

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Sábado 19 de enero de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA

AÑO II.—NUM. 518.

PUNTOS DE SUSCRICION. Administración, Cármen, 60.—Librería de López, Cármen.—Cuesta, Mayor.—Villa, plaza de Santo Domingo.—Bailly.—Baillière, Príncipe.—Oliveros, Concepción.—Duran, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

PROVINCIALES. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 46.—Estranjero: Un trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Saavedra y Ribollés, rue de Hauteville, 13, y librería Española, rue de Provence.

MADRID 19 DE ENERO.

En vez de confirmarse los rumores que en los precedentes días habían circulado, y según los cuales el embajador de Austria en San Petersburgo había pedido sus pasaportes, las noticias telegráficas anuncian hoy que el gobierno ruso ha aceptado lisa y llanamente las proposiciones contenidas en el ultimatum austriaco. La Rusia cede a las amenazas del Austria, y la gran potencia germánica ha logrado por fin el objeto de sus constantes afanes, haciéndose la mediadora irresistible para imponer los preliminares de la paz.

No es posible calcular desde luego con alguna exactitud la importancia y trascendencia de estos sucesos. En primer lugar, debemos esperar su confirmación, pues podría suceder ahora con las noticias de la telegrafía particular lo que tantas veces ha sucedido, lo que no ha mucho sucedió con las que nos anunciaban la intervención armada é inmediata de la Suecia en la guerra, lo que en estos mismos días acaba de suceder con la de haberse retirado el conde de Esterhazy de la capital rusa. En segundo lugar, aun suponiendo desde luego la certeza de la aceptación incondicional de las proposiciones austriacas por el gabinete de San Petersburgo, podría resultar muy bien que semejante acontecimiento no tuviera la importancia trascendente que a primera vista aparenta tener, ni fuera en manera alguna el primer paso para la conclusión de la paz.

Por muy decidida que la Rusia estuviera para proseguir la guerra, y por muy grande que fuese su resolución de no aceptar en definitiva las condiciones del ultimatum austriaco, hay dos poderosísimas razones para que no se negará a conferenciar sobre ellas, y a seguir negociaciones diplomáticas. Ni puede presentarse ante la opinión pública de Europa como opuesta a toda idea de paz, ni se halla en el caso de desear al Austria, o de privar a ésta de un pretexto, que quizá se desea en Viena mas que en San Petersburgo, para seguir alejando el día en que debe de ser posible su neutralidad.

La opinión pública de la Europa, energicamente pronunciada en favor de los deseos de paz, no puede ser despreciada ni por el gobierno ruso. Oponerse obstinadamente a negociar, sería conculcar contra sí a todos los pueblos. Además, declarando que en los momentos actuales no puede admitir las bases que parecen justas a una potencia neutral, confesaría la Rusia la derrota de sus armas, pues daría a entender bien claro que su posición respectiva actual es desventajosa. Por muy arrogante que sea aquella frase de que la Rusia no hace jamás la paz después de un desastre, envuelve la confesión de que el desastre ha ocurrido, confesión que en la presente guerra no ha querido todavía hacer la Rusia.

La actitud del Austria no habrá dejado de hacerle también fuerza. El Austria, que si no luchara con grandes dificultades de política exterior é interior, debería hasta cierto punto ver con complacencia que otras grandes potencias consumieran sus fuerzas en una guerra estéril, mientras ella conservaba intactas las suyas, se halla obligada a desear la paz con mas vivo deseo que los mismos beligerantes: 1.º porque su neutralidad es una cosa precaria, que solo se ha sostenido a costa de grandes esfuerzos, y aun a costa de humillaciones; 2.º porque la continuación de la guerra, favoreciendo movimientos revolucionarios en Hungría, en Italia y hasta en Alemania, puede poner en cuestión a cada momento los mas altos intereses, la integridad y hasta la existencia del imperio austriaco; 3.º porque siendo el Austria por su posición geográfica la natural rival de la Rusia en el Oriente de Europa, y la mas legítima heredera del poder turco, si la herencia de los sultanes no ha de parar en manos de los czares, no puede mirar con ojos indiferentes que la suerte de la Turquía y el Mar Negro sea disputada sin su intervención directa; 4.º porque, aun sin necesidad de que el objeto de la guerra le interesara tanto, perjudica a su antigua consideración de potencia de primer orden el no atreverse a tomar parte en una contienda que afecta profundamente a los intereses y al porvenir de toda la Europa. Siendo, pues, tantos los motivos no solo para que el Austria le desagrada la continuación de las hostilidades, sino para que tampoco vea con placer la prolongación de su neutralidad, el gabinete de San Petersburgo no puede menos de darle esperanzas de paz, y de mostrarle grandes deferencias, que aparten de su ánimo los deseos de tomar en seguida las armas.

Pero en realidad de verdad, no hay motivo para creernos mas cerca de la paz que lo estamos hace un año. La Rusia consiente en celebrar conferencias sobre proposiciones que distan poco de las que ya consintió en discutir hace muchos meses en Viena. La abolición del protectorado ruso en la Moldavia y la Valaquia, la libertad del Danubio bajo la protección colectiva de la Europa, la conclusión del protectorado exclusivo de la Rusia sobre los cristianos súbditos del sultan, formaron las bases primera, segunda y cuarta, discutidas en las conferencias de Viena, casi en los mismos términos con que forman las mismas bases, señaladas con los mismos números en el nuevo ultimatum del Austria. Sobre las dos primeras hubo completo acuerdo entre todos los plenipotenciarios, y sobre la última, que no se llegó a discutir, se creyó siempre que también lo habría. Aun después de disueltas aquellas confe-

rencias, declaró la Rusia que consideraba dichos acuerdos como subsistentes. No hay que extrañar, pues, que siga aceptándolos.

Las diferencias principales entre las bases propuestas el año pasado para las negociaciones, y las que ahora acaban de ser establecidas, consisten en la tercera base, punto principal de la dificultad entonces, y en una adición que el Austria ha hecho a la primera, y según la cual se deberá hacer a la frontera septentrional de los principados una nueva demarcación que los agrande algo, a expensas de la Rusia. La tercera, relativa al poder naval moscovita en el mar Negro, quizá es menos humillante para la Rusia en su forma nueva que en la antigua. Antes se la quería obligar a que limitase sus fuerzas navales, sin que en ningún caso pudiera pasar del número de buques que se le fijase. Ahora se pide que el mar Negro sea neutralizado, o no crucen por sus aguas buques de guerra de ningún país. Tener un número dado de buques es, sin duda, mas que no poder tener ninguno; pero la limitación y la investigación continua de los extranjeros, que era su consecuencia natural, parece mas humillante que la abstención completa.

Lo mas grave de las nuevas bases, se halla sin duda en la idea de que se haga una nueva demarcación de la frontera, que disminuya el territorio ruso. Pero téngase presente que los aliados han hecho conquistas importantes, que han conseguido grandes victorias, que el día de la paz devolverán a la Rusia la ciudad y el puerto de Sebastopol, los establecimientos de Kimburn, de Eupatoria, de Kamiesch, de Balacklava, de Yerk, de Yenicalé, la libertad de sus costas, de su marina, y de su comercio. En vez de estas y otras prendas, que le han ganado en buena ley, y que el derecho de gentes ha hecho suyas, la Rusia no puede devolverles nada que sus armas hayan conquistado durante la guerra, como no quisiéramos dar a Kars solo tanta importancia como a todas las victorias conseguidas por las tropas de Occidente. Por lo tanto, no es una exigencia desmedida la de que la frontera de los principados sea rectificada, y bien puede aceptar discusión sobre ella la potencia que había aceptado ya, como asuntos posibles de las negociaciones, bases mas importantes.

Pero el acuerdo para conferenciar otra vez diplomáticamente, no supone de ningún modo que la paz esté próxima, ni que haya intenciones formales de acercarla. Sin embargo, aunque el hablar de paz no indique por precisión su proximidad, preciso es confesar que todavía estaba mas lejana cuando ni siquiera se hablaba de ella. En este supuesto, algo se ha ganado sin duda. El camino que a la paz conduce ha sido de nuevo emprendido, aunque tal vez no sea recorrido aun todo, ó faltar decidida resolución de recorrerlo.

El señor Calvo Asensio llamó ayer en las Cortes la atención del gobierno sobre el párrafo que copiamos ayer de *La Epoca*, y que *La Nación* ha dado como de cosecha propia, denunciando planes de un nuevo motin de la clase del ocurrido el día 7. Con este motivo, el señor Escosura manifestó que el gobierno vigila a los trastornados; que nadie alterará impunemente el orden público; que no hay periódico a no ser la *Gaceta*, de cuyos principios responde el gobierno, y que este no tiene dato alguno oficial para creer lo que *La Epoca* y *La Nación* han escrito.

Terminado este incidente, el mismo señor ministro de la Gobernación leyó un proyecto de ley declarando comprendidos en la disposición 19 de la ley de presupuestos de 1855 a los milicianos nacionales que en 1825 dieron pruebas de su decisión en favor de las instituciones liberales.

Continuando la discusión sobre sociedades anónimas, se dió cuenta de la enmienda del señor D. Manuel Yañez Rivadeneira, proponiendo que los que soliciten la formación de sociedades de crédito liciesen un depósito de un 5 por 100 de su capital nominal. Su autor la apoyó, con talento y con razones concluyentes, diciendo que era necesario adoptar esta medida para evitar que se pidiese la formación de sociedades por quienes no pensasen realizarlas, lo cual daría lugar a que las Cortes cayesen en descrédito.

El Sr. Santa Cruz contestó que la comisión estaba dispuesta a aceptar la idea, aunque no en la escala que se proponía; pero que era necesario tener presente que eran ya cuatro las autorizaciones que se habían pedido para formar sociedades, y que sería necesario adoptar para todas ellas la misma medida, sin que pudiera decirse que se daba un efecto retroactivo a la ley, lo cual a nuestro ver justificaba mas la necesidad de que la garantía subsista, y que lejos de disminuirse se aumente.

El Sr. Yañez insistió en que la comisión diera mas esplicaciones, y no habiéndole satisfecho las que dió el Sr. Santa Cruz, volvió a insistir en lo que había dicho.

Se leyó el artículo nuevamente redactado por la comisión, y habiendo manifestado el Sr. Yañez que no estaba conforme con la aclaración que se hacía en la última parte de él, dijo el Sr. Orensé que era ya necesario hablar claro, y con este motivo se engolfó en un mar de suposiciones que nos parecían tan inoportunas como infundadas, concluyendo por opinar que las cuatro leyes que había sobre sociedades anónimas debían aprobarse en la misma sesión. El señor presidente rogó

a los señores diputados que tomasen en consideración lo espuesto por la comisión para que en un mismo día se aprueben todos los proyectos de sociedades anónimas, añadiendo que si para ello era necesario que el Congreso estuviese reunido hasta las doce de la noche, lo estaría.

El Sr. Ovejero retiró la enmienda que había presentado al artículo 11, al observar que en la nueva redacción dada a éste se había adoptado el pensamiento de exigir un depósito a los que solicitaran la concesión para establecer una sociedad de crédito.

Puesto a discusión el artículo, le impugnó el señor Madoz, por parecerle insuficiente la garantía que se exigía, si se había de evitar el juego de Bolsa.

El Sr. Santa Cruz consideró que la garantía del depósito, unida a las demás que establecía la ley, era suficiente para evitar el mal a que el señor Madoz se había referido.

El Sr. Figuerola, aunque de la comisión, combatió la nueva redacción del artículo, porque cuando todos habían calificado de restrictiva la ley de sociedades anónimas, vendría a serlo esta mas si el artículo se aprobaba.

El Sr. Labrador sostuvo que estas restricciones eran convenientes y que los mismos capitalistas las apetecían.

El Sr. ministro de Hacienda manifestó que no estaba conforme con que el depósito se limitara al uno por ciento, y opinó que este se debía exigir desde luego, y no treinta días después.

El Sr. Santa Cruz contestó que la comisión sostenía el artículo tal como estaba, y puesto a votación quedó aprobado, terminándose con él la ley general.

En seguida se puso a discusión como artículo único el que era antes 11, y a la sazón constituía una ley sola, por la cual se concedía a los señores Pereire y Compañía la formación de una sociedad denominada general de crédito.

El Sr. Santa Cruz propuso que para que en el extranjero no pudiera esta sociedad confundirse con otras, se añadiese a las palabras *sociedad general de crédito* la de *moviliario*.

El Sr. Fuentes observó y la comisión convino en ello, que debían quedar sujetos a la confirmación de la junta general los nombramientos de directores, y con esta sola modificación se aprobó la ley.

Después de tratar de la que autoriza la sociedad llamada *Compañía general de crédito Español*, palabra esta última que a petición del señor Santa Cruz se sustituyó por la de *en España*, y aprobáronse los tres primeros artículos sin discusión. Al tratarse del cuarto que decía «la sociedad no hará ventas al descubierto ni a prima», propuso el Sr. Udaeta que se dijese: *no hará ventas ni compras*.

Retiró la comisión su artículo en vista de las observaciones del Sr. Udaeta y aprobados los restantes, se procedió a la lectura del dictamen que autorizaba la formación de otra compañía de capitalistas españoles llamada *Compañía general de comercio é industria*.

Este dictamen quedó aprobado sin discusión; y acto continuo se abrió el debate sobre el presupuesto del ministerio de Fomento.

El artículo relativo a cría caballar y escuelas de agricultura dió ocasión al Sr. Orensé para manifestar que, en su concepto, la manera de proteger y fomentar, tanto la cría de ganados como el cultivo, no estaba en que se fundasen cátedras directamente por el gobierno, sino en facilitar salida y consumo a los productos de cada industria.

El Sr. ministro de Fomento contestó encareciendo la importancia de la agricultura en nuestro país, y diciendo que creía que la misión especial de su ministerio era dar estímulo directa é inmediatamente a todos los ramos en que libra España su prosperidad.

El Sr. Carras encareció también la necesidad de esta protección a la agricultura y a la cría caballar.

El Sr. Jaen dijo que no combatía la cifra que a éste objeto se destinaba, sino que quería se empleara bien, y que se ofrecieran premios a los que mejorasen estos dos grandes elementos de riqueza pública.

En el mismo sentido se espresó el Sr. Ruiz Gomez, y contestado por el señor ministro de Fomento, se pusieron a votación los capítulos 5.º y 4.º y quedaron aprobados. El Sr. presidente suspendió esta discusión.

La sesión se levantó después de darse cuenta de que la comisión de capitalistas españoles titula su sociedad, *Sociedad española mercantil*.

Mientras se nos habla todos los días del respeto que se debe tributar a las leyes hechas por las Cortes, que aun se hallan reunidas, se multiplican las representaciones que infringen una de dichas leyes, y continúan tratando de los asuntos políticos los ciudadanos armados, a quienes, en este concepto, negaron las Constituyentes tal facultad.

Nosotros, que hemos visto que el primer acto de violar las leyes partió, no hace muchos meses, de un ministro que tuvo que pedir al Parlamento la absolución de su pecado, no nos sorprendemos de que en él se reincida; pero si creemos censurable el que no se le ponga coto y el que no se entere al país de lo que tiene derecho

a saber respecto a los sucesos mas relacionados con el orden y la tranquilidad.

Las contemplaciones por consideración de partido, la táctica de dar largas al esclarecimiento de la verdad y a la satisfacción de la justicia por miramientos de pandillaje, no son compatibles con la observancia del sistema representativo, cuyo mas firme fundamento es el realizar la igualdad ante la ley.

Olvidar estos principios, equivale a labrar la desventura de los pueblos; pues saben ya que de esta falta se han derivado todas las conmociones y trastornos que los han agitado.

Ayer, como en la sesión de la sesión decimos, quedó aprobada completamente la ley de sociedades anónimas, por lo cual debemos felicitar a las Cortes y al país entero.

Pero seguramente es de sentir que la proposición del Sr. Yañez, cerrando las puertas a los que pretendían establecer sociedades anónimas sin elementos para ello, se desechara, ó al menos se redujera a tan mezquinas proporciones, que se pierda de vista.

Nosotros creemos que todas las restricciones en este punto son pocas; porque como dijo muy bien el Sr. Yañez, una de las mayores calamidades que pudieran venir sobre nuestro país, sería la reproducción de lo que sucedió con las sociedades anónimas en 1846 y 1847.

Verdad es que las sociedades que se establezcan sin capital suficiente llevarán en el pecado la penitencia; caerán por su propio peso.

Precisamente cuando es unánime la opinión y general la necesidad de que las sociedades de crédito den las garantías del mas alto valor posible, por falta de atención ó por obrar precipitadamente, se acuerda reducir la importancia de la fianza indispensable.

Afortunadamente, y a pesar de este acuerdo que creemos imprevisor, el buen sentido del país y las lecciones de la experiencia harán que solo intervengan en los negocios de interés general los que dispongan de recursos bastantes y crédito probado, con lo cual quedarán en proyecto las empresas que carezcan de estas indispensables condiciones de estabilidad y utilidad pública.

Dice *La Iberia* que el ayuntamiento habrá tratado en sesión ordinaria de los medios de proporcionar ocupación a los trabajadores que no la tengan.

El descontento, la inquietud, la falta de confianza y las perturbaciones que forman el séquito de los gobiernos débiles y sin prestigio en la opinión, se dejan sentir hasta en los mas insignificantes sucesos de la política.

Ayer, gran turba de trabajadores, cuyo número no bajaría de cuatrocientos, se agolpó al gobierno de provincia en demanda de ocupación, y en una actitud tan imponente, que los vecinos de aquellos puntos llegaron a temer alguna conmoción popular.

Por fortuna el activo secretario del gobierno civil, Sr. Lallana, acudió, en cumplimiento de su deber, al lugar de la agitación, y con severa energía y dignas y claras razones, dominó a la multitud, tranquilizándola desde luego y guiando a los trabajadores a Recoletos.

Allí el Sr. Lallana dispuso rápida y convenientemente una clasificación momentánea, proporcionando jornal a los padres de familia, a los hijos de viuda y a los demas menestrales honrados de Madrid, hizo conducir a la cárcel a los instigadores del desorden y envió a otros al pueblo de su naturaleza.

Testigos presenciales y fidedignos han venido a manifestarnos que los vecinos de la villa han mostrado públicamente su satisfacción al Sr. Lallana por su actividad y su celo en favor del orden.

¡Quiera Dios que estas escenas no se repitan con la frecuencia que de poco tiempo a esta parte, y que no vengán a aumentar el cúmulo de las que ya pesan sobre el país!

No hay ejemplo en los anales del sistema constitucional de España, de una oposición tan enérgica y uniforme como la que ha saludado al nuevo ministerio por medio de los órganos de la opinión.

Nuestros lectores tienen ya conocimiento de los graves cargos formulados sobre el origen de la última crisis, continuación de la perenne que vive el actual poder. Nuestros lectores tienen conocimiento tambien de los principales motivos de disgusto que ha causado en todos los partidos el resultado de la modificación; y ahora, para que nada falte a sus noticias en el asunto, vean lo que sigue manifestando la prensa de Madrid.

El Diario Español:

«Tambien el Sr. Escosura, que después de algunos días de silencio habria probablemente experimentado, a continuar callando, algun contratiempo en su salud, quiso hablar, y habló en efecto. Jamás vimos ejemplo igual de temeridad: S. S. se atrevió a alegar antecedentes, y puesto ya a esto, alegó los suyos propios, para reclamar su derecho a la consideración y al apoyo de la Cámara; y la Cámara, dicho sea en corroboración de la idea emitida, días hace por un elocuente orador, que consideraba a los Parlamentarios de la época compuestos de cadáveres parlantes, oyó sin señal alguna de extrañeza la profesión del Sr. Escosura: prueba manifiesta de que hay allí algo del reposo de los cementerios, ó acaso, seamos imparciales y pongámonos en todo, señal de que premiaba con un prudente silencio el valor mas que humano del nuevo ministro de la Gobernación. En este capítulo de los antecedentes, tambien quiso conmemorar el Sr. Escosura los de su nuevo compañero el Sr. Arias Uribe; y una vez anunciado que iba a hacerlo, tropezó sin duda su senorita con la dificultad de que los ignoraba, como acontece a todo el mundo; por eso debió de ser el apelar a los cuneros del interesado; mas ¡qué cruel mortificación sufrirá este con la imprudente ligereza del se-

ñor Escosura, y con la estrepitosa carecajada que provocó en todos los bancos de la Cámara! el Sr. Arias Uribe gasta peluca, y no disimulada por cierto, y de color ademas que no consiente confusión con la limpieza de las canas; esto vieron todos, y por eso debió de ser el que se escapase involuntariamente aquella explosión de hilaridad.

Por lo demás, no sabemos si agradaría al señor ministro de la Guerra la desusada pretensión del señor Escosura de hablar nuevamente a nombre del gobierno, después de haberlo hecho S. S.; pero si le desagrada, será preciso que S. S. y sus compañeros se preparen a tener un disgusto igual con mucha frecuencia: creemos que ese ha de ser el fuerte ministerial del señor Escosura.»

La Soberanía:

«Días de libertad, que pasáis ya; horas venturosas, en que podíamos seguir el vario giro del vuelo de nuestro pensamiento, sin temor a sombra alguna: ¿quién los hicisteis? Os habéis desvanecido.

El partido conservador, disfrazado de progresista, acaba de entrar en el poder, y como el zumbido de la opinión pública nada podrá decirle que le sea grato, se apresura a oprimirla bajo sus plumas.

Que bueno es valerse de la prensa para envienar con sofismas el corazón del pueblo, ganar así parciales que ayudan, partidos que halaguen, y en sus hombros subir, crecer, llegar a la diputación, y desde la tribuna enarcararse al poder, para después abofetear a la prensa, para perseguirla, decir que se subleva, porque como toda institución nacida de la libertad no querrá inestabilidad en aras del poder, vendiéndole adulación y favores!

La prensa es la memoria del país, y recuerda la historia de todos los repúblicos. La prensa es la inteligencia que advierte los errores de los que jamás prestaron fe a ninguna doctrina. La prensa es el juicio del país, que no reconoce mérito sino en quien lo tiene, que advierte y alecciona a los pueblos, para que comprendan a los hombres. ¡Qué mucho, pues, que la prensa mortifique, desvele, preocupe y pame al señor Escosura! Sea en buena hora. Ya sabemos la suerte que nos depara el nuevo ministro.

El señor Escosura dijo: el pensamiento, ¡ah! Ya tenemos pensamiento. Felices, muy felices somos. El pensamiento es conservar el trono hasta donde la libertad lo consienta; y conservar la libertad, hasta donde lo consienta el trono. Esto, por vulgar, no merece consideración. Hasta aquí, el señor Escosura es moderado. Después dijo que la imprenta ha roto su cauce, preciso es domarla con mano fuerte. Sigue siendo moderado el señor Escosura. Dijo tambien que podría cuantos medios le aconsejase su corazón para domar las rebeliones. Entonces vimos la salida de la ley velada con negro crespon. Y sigue siendo moderado el señor Escosura. Nos arrepintimos de todo corazón por haberle llamado incoherente. No es tal. S. E. está conforme, completamente conforme con los principios que siempre ha sostenido.

El señor Escosura es moderado.»

Mas de un periódico presente el próximo y deseado fin de la insoportable situación política en que la patria se encuentra, y uno de ellos escribe penetrado de esta idea:

«Un ministerio compuesto de hombres políticos de diferentes tendencias, que desconfían entre sí, que mutuamente se vigilan; que pierden en esta diaria fiscalización doméstica el tiempo y las fuerzas que necesitarían para impulsar vigorosamente la gobernación del Estado; un partido que sostiene a unos ministros que le son antipáticos; un hombre absorbiendo toda la sávia de ese partido, pero incapaz de hacer el bien, y legando por consecuencia a ese mismo partido su impopularidad inevitable y fatal; una prensa contraria en masa a este orden de cosas; ¡hoy aquí el sincero gobierno representativo que nos ha dado el alzamiento de julio.

Truene el Sr. Escosura contra la revolución, como ayer lo hizo: la revolución vendrá, porque S. S. no tiene fuerzas para impedirlo.

Absténgase de volar en cuestiones como las de ayer hombres políticos que han ensordecido el oído con sus declaraciones contra la *habilidad* y la *excesiva* y *poco patriótica* prudencia de aquellos cuya conducta ahora siguen.

Tasque el partido progresista el freno que lo sujeta; la situación vendrá en breve al suelo, aterrada por los gritos de indignación ó las risas sarcásticas de nuestros compatriotas, de esa manera burlados en sus esperanzas, tan duramente engañados en sus ilusiones, y con tanto desdoro explotados por los que se decían sus mas desinteresados amigos.

Los principios conservadores reaparecerán con nuevo vigor y lozanía, vivificando con su espíritu, sin ambajes ni melicoidades, las instituciones políticas a cuya sombra descansará el país de tan continuadas revueltas y de agitaciones tan estériles como dolorosas.»

Segun el actual ministro de la Guerra, tres cosas pueden originar la crisis del gabinete: una la desconfianza manifestada por la Corona; otra la desaprobación de las Cortes, sobre todo siendo constituyentes, y otra las disidencias en el seno del gabinete, disidencias que podían ser del dominio público ó tener un carácter reservado. A esta última especie pertenecen, sin duda, las que han originado la modificación actual, pues que el Sr. O'Donnell no se sirvió decir en qué consistían.

«Y véase, dice a este propósito un diario progresista, cuán cómoda es esta doctrina para las sucesivas modificaciones. En diciendo que ha habido entre los ministros diferencias de carácter reservado, basta y sobra, y la Asamblea nada tiene que reclamar.»

El gobierno civil de esta provincia ha publicado un estado demostrativo de los expedientes que han sido incoados en aquella dependencia durante el año que acaba de espirar, así como de las materias a que se refieren, negociadas a que pertenecen y acuerdos que han obtenido así para resolución como de tramitación.

El total de expedientes incoados durante el año de 1855, asciende al número de 43,505, cuya enorme cifra indica que se han tomado en cuenta para formarlo todos los asuntos de grave, mediano ó insignificante interés que por incidencia ó por fórmula se han sometido a la deliberación del señor gobernador, en uso de las atribuciones que hoy le competen las leyes.

Merece elogios el celo que con semejante conducta demuestran haber tenido los gefes de ese centro de administración provincial, y creemos que seguida é imitada por los demas gobernadores de las provincias, contribuirá a vindicar la reputación de la clase de empleados, objeto en la actualidad de la amarga y no siempre justa censura del vulgo ignorante ó apasionado.

La crónica oficial ha vuelto a mencionar relevantes servicios de la Guardia civil.

Si la sencilla relación de los hechos en que tan benemérito cuerpo interviene no alcanzase a de-

mostrar una ventajosa es para el reino su conducta, bastaría observar la sinceridad y efusión con que en todas partes se hacen demostraciones de satisfacción al presentarse los individuos de la Guardia civil. Los nombres de estos bizarros soldados aparecen casi siempre unidos a las acciones mas dignas y loables.

S. M. la Reina, siempre magnánima y piadosa, acaba de dar otra muestra de su inagotable caridad, entregando cuatro mil reales para el nuevo establecimiento de párvulos que está instalando en la Compañía de la Mina.

Este donativo se ha hecho por conducto de la Excm. Sra. Doña Francisca de Merino, viuda del Sr. Lina, la cual tuvo la honra de participar a S. M. la creación de aquel benéfico asilo.

Afirma un periódico de esta corte que nunca han sido mas grandes las distancias entre Espartaco y O'Donnell, y que ya hay lucha en el Consejo de ministros para la separación del Sr. Gomez, subsecretario de la Gobernación. Creemos poco fundadas estas noticias que, en efecto, han circulado ayer.

Llamamos la atención sobre los sucesos de Málaga que narramos en la sección de provincias y sobre el triste estado de esta y otras poblaciones de España, cada vez afligidas por mayores males.

El santismo agoniza para bien de España, según se deduce de lo que escribe *La Soberanía*, cuyas palabras transcribimos:

«Esto prueba, repetimos, que el santismo muere, que ya está muerto. No solo carece de principios y está agotado en sus recursos, si que también carece de inteligencia y está agotado en sus hombres.»

Algunos nuevos vendrán a sostenerlo un tiempo; a ilusionar al país con la propia oscuridad de sus nombres; pero puede asegurarse que, para dentro de un año, ya habrán consumido turno ministerial todos los santos y santoleros que se sientan en la Cámara, y entonces el vacío los rodeará por todas partes; el gobierno; sin hombres a que acudir, sin principios que sostener, sin sistema alguno que establezca, presentará la imagen más ridícula que se haya visto de la debilidad y de la impotencia.

No habrá mas remedio que volver a meterse en el lodo de lo pasado, a entrar en decisión en la senda del porvenir; caer en moderantismo, en absolutismo, quizá, o entrar a bordo en el gran buque de la democracia.

Hoy, si nuevos incidentes imprevistos no lo impiden, tendrá lugar la tantas veces aplazada interpelación del Sr. Rivero. La lucha parlamentaria promete ser animada, ardiente y fecunda en perfectas parlamentarias. Se dice que algún orador de la derecha tomará parte en ella, y que además el Sr. Orensé se presentará resuelto a decir toda la verdad sobre la situación actual.

«Dudamos mucho, dice con tal motivo *La Epoca*, que tenga el valor de poner el dedo en la llaga. Además sería inútil. Para nosotros es evidente que hoy no puede existir gabinete alguno sin el duque de la Victoria, y que con el dualismo de tendencias políticas que hay en el general Espartaco, el gobierno es imposible también. Esta es la verdad toda, y en vano se lucha contra un imposible.»

Constantes y acérrimos defensores de los fueros de la prensa, cuyos derechos hemos defendido desde la aparición de *El Occidente* con la fe del íntimo convencimiento, y con la seguridad de que es indestructible la influencia que en el sistema constitucional ejerce este importante poder del Estado, creemos justo copiar los siguientes párrafos de nuestro colega *La Verdad*:

«Señalando la íntegra constancia de opinión más a la prensa aquellos que mas la deben, parece que el señor Escosura trata de honrar contra ella medidas represivas, como no se han tomado desde la revolución. Así lo indicó en su primer discurso como consejero de la Corona, y hastachamos oído que piensa hacer uso de la autorización que tiene el gobierno para suprimir periódicos, y que los ministros anteriores, en épocas mas difíciles, se han contentado con censurar como una amenaza, sin llegar nunca a ponerla en ejecución.

Muévete quizá a obrar así el enojo que le ha producido la lectura de los periódicos de todos los matices, que han censurado el nombramiento del nuevo ministro, y el orador ávido, siempre de aplausos en sus discursos, no ha podido sostener tranquilo la censura de la opinión. Nosotros, a este propósito, nos contentamos con recordar al señor Escosura aquellos versos del romance de Quevedo, que de seguro los recordará:

Señoras! si a questo mismo
se llegare a acontecer,
arrojar la cara impudica,
que el espejo no hay por que.

El espejo es la prensa, y la cara el nuevo ministro. Por lo demás, es enojo contra la verdadera tribuna del pueblo, es deseo de reprimir la libertad de escribir, no son la mejor prueba del liberalismo del señor Escosura, y sentimos que la censura de esos deseos sea el primer acto ministerial por donde podamos juzgarle.»

La primera muestra de existencia gubernamental que ha dado el ministro de Marina, merece este concepto a *El Diario Español*:

«El proyecto de ley de ascensos en la marina, presentado a las Cortes hace pocos días por el señor Santa Cruz, ha sido muy mal recibido por todas las clases de tan distinguido cuerpo. Si, sin embargo, se han notado algunas noticias exactas, parece que ha sido elaborado por una persona extraña a la carrera, y esto se ve de ver con la simple lectura del proyecto, pues su estilo revela desconocimiento mas elemental de la profesión de marina. Nada se diga de su parte dispositiva, la cual es por lo que la antigua organización de tan distinguido cuerpo, y que únicamente ha podido ser reconocida por quien no haya llevado nunca el bolon con ancha. Si no estamos mal informados, ni el almirantazgo, ni la marina secretaría del ministerio de Marina han tenido el menor conocimiento de este proyecto, hasta que lo han visto publicado en la *Gaceta*; así es que rechazan toda participación en él.

El almirantazgo, usando de las facultades que le concede el decreto de creación, de poder reclamar sobre cualquier medida tomada por el gobierno, que crea perjudicial al cuerpo de la armada, ha dirigido una exposición a S. M. contra el proyecto de ley de ascensos. Veremos lo que hace, en vista de ella, el señor Santa Cruz, si retira el proyecto o se obstina en llevarlo adelante. A pesar de la reclamación de tan corporación tan respetable, creada por el y compuesta de personas elegidas por el mismo, y que por lo tanto debían estar identificadas con sus ideas sobre una reforma tan fundamental. Es muy posible que no encuentre otro medio mejor para desembarazarse de la oposición que encuentra en el cuerpo de marina, que desistirse del almirantazgo. A nosotros no nos extraña esta medida, acostumbrados como estamos a contemplar diariamente las contradicciones progresistas.»

Es notable, por mas de un concepto, el siguiente bosquejo de la situación, trazado en uno de los periódicos que mas esforzadamente defienden la revolución de julio:

«Cada vez es mas anómala, mas incomprensible la marcha política de la situación. Hemos llegado a no

entendernos, a no saber quienes son nuestros amigos y nuestros enemigos; tal es la confusión que en nuestro campo ha introducido la desastrosa conducta del poder, o por mejor decir, de las fatales influencias que le dominan. La discusión que ayer hubo en la Asamblea, y la votación con que terminó, son una prueba de la verdad de nuestras palabras, y revelan mas claramente que nosotros pudiéramos hacerlo la vacilación por una parte, la indecisión por otra, la debilidad y el interés egoísta que reinan desgraciadamente en la esfera de la política.

Hay ocasiones en que casi llegamos a desesperar del sólido adelantamiento del sistema representativo en España, y la sesión celebrada ayer nos ofreció uno de esos momentos de amarga desesperación y desconsuelo. Compartidos desorganizados, con fracciones disueltas, con hombres tímidos o ambiciosos, difícil es constituir una situación firme y estable, que pueda resistir igualmente a los embates revolucionarios, y a los esfuerzos tenebrosos de la reacción. No hay iniciativa, no hay vigor, no hay siquiera homogeneidad de miras en ninguno de los partidos y fracciones de la Asamblea; hasta después de las votaciones, ninguna doctrina sabe fijamente los adeptos con que cuenta, y aun entonces puede tener que el día menos pensado lleguen a combatirla los mismos que antes la apoyaron.

¿Y en qué consiste esto? ¿Consiste en la falta de fe? ¿En el cansancio de la Cámara, o en las ambiciones individuales? Nosotros no podemos especularlo; pero el hecho que hemos citado existe, y de el nacen todas las contradicciones que en la Asamblea ha caído.

La sesión de ayer tiene para nosotros una significación tristísima; en ella abdicaron las Cortes constituyentes una de sus altas prerogativas, y dieron pruebas irreversibles de su debilidad.

La Epoca amplía lo que ayer escribió acerca de que se trabaja para subvertir de nuevo el orden, y dice:

«Es natural que hayan impresionado vivamente las noticias que ayer dimos sobre próximos sucesos de la índole que tuvo el atentado cometido contra las Cortes. Tenemos sin embargo derecho a ser creídos, por lo mismo que un mes antes de los sucesos del 7, anunciamos se preparaba un atentado contra el general O'Donnell y los diputados de la mayoría, que había de verificarse en el seno mismo de la Asamblea. Si este no tomó mayores proporciones, acaso se debió principalmente a que el ministro de la Guerra no estaba allí. Hoy sabemos que no se ha desistido de un nuevo 7 de enero, y de un nuevo 25 de agosto; que los trabajos en este sentido se hacen en grande escala, y que personas para quienes no están cerradas las puertas de las regiones políticas, no son entusiastas agoras a los planes de la futura revolución.

Los tempestuosos debates a que se cree de lugar la cuestión de Hacienda, prestarán algún campo para ciertas manifestaciones políticas.

Creemos que el gobierno no puede ignorar lo que pasa. Esperamos, pues, que es lo que hace el nuevo ministro de la Gobernación y si sabe poner el dedo en la llaga, sin emplear para nada la violencia, ni faltar a la legalidad.

Aunque era cosa dudable ya en todos los círculos políticos, el haberse acordado por el ministerio, nombrar al Sr. Corrales ministro plenipotenciario de España, cerca de S. M. el Rey D. Pedro V.

A la reunión tenida anteanoche por los progresistas puros en la calle de Alcalá, y en la cual se acordó la proposición sostenida ayer por el Sr. Sagasta, sin preparación ulterior, asistieron unos 30 diputados, y con las adhesiones se contaron hasta 41. Si a ellas se agregan 20 demócratas y 10 moderados que votaron la proposición, se ve que una veintena de diputados de la izquierda fallaron a su compromiso. Lo mismo ha sucedido y acontecerá siempre que se plantee la cuestión en el terreno en que se plantó ayer.

Aunque la votación de las Cortes fue ayer numerosa, faltan en ella muchos nombres, siendo los mas notables los del marqués del Duero, Rios Rosas, Sevilla, Collado y Marqués.

Se confirma la noticia de que la cuestión de la venta de bienes desamortizados en las provincias Vascongadas no se ha resuelto aun definitivamente en ningún sentido, y que no lo será, sin que se discuta nuevamente en Consejo de ministros. Es positivo que los diputados vascos desamortizados, en el principio de la completa e inmediata desamortización, pero quieren que el producto de las ventas se emplee absolutamente dentro de su país, aplicando un 50 por 100 a los establecimientos de beneficencia y culto y el otro, y considerando lo restante al pago y amortización de la deuda de las mismas provincias.

En el *Diario de las Sesiones* se publican las leyes que fijan las fuerzas navales para 1856, y los recursos necesarios para la creación del almirantazgo.

A la fecha del 13, Alcoy estaba tranquilo. Ocupada la ciudad por fuerzas considerables, y desarmada la mitad de la Milicia, iba a procederse a su organización con arreglo a la ley. Seguirá allí el gobernador civil de Alicante, y el comandante general.

Aun no se ha entregado a los interesados en la Donada sus respectivos títulos, porque no han sido enviados desde Londres, donde se están fabricando, y desde donde deben llegar a la mayor brevedad.

Durante el último año, se han estraido para el extranjero, de Jerez de la Frontera, 735,062 arrobas de vino y del Puerto de Santa María 510,327 3/4; lo que resulta una estracción total de 1,309,129 3/4 arrobas.

Cuando a costa de grandes sacrificios se vea cercano el día en que deba inaugurarse la navegación del Elbro desde Melgora a San Carlos de la Rana, una fuerte crecida no calculada por los mas prácticos del país, ha venido a interrumpir las importantes obras de canalización, embalsamientos y obras de defensa, por lo que se han puesto a salvo las importantes esclusas de Chirra y Ampesta.

Se ha discutido en la sub-comisión de presupuestos el reintegro del anticipo decretado en 19 de mayo de 1854. Los señores Concha y García (don Diego) presentaron una proposición, en que se propone el reintegro en billetes del Tesoro sin interés, amortizables desde 1.º de julio próximo, por todo su valor nominal en pago de bienes nacionales.

Si se individualiza de la comisión, tomó la palabra el señor Ulloa para demostrar que el reintegro por todo el valor nominal era un deber de justicia, que si no se acordase vendría a imponerse a los pueblos una pena inmerecida, por haber cumplimentado las órdenes de las autoridades de aquella época; citando como ejemplo a la diputación de Jugo, que para librarse del anticipo echó mano de 65,000 pesos de fondos de carteras. En todo caso, la responsabilidad de aquel anticipo nunca debía recaer sobre las provincias que tienen derecho al reintegro, y si en las personas encargadas de la administración, que complian al pago de las sumas distribuidas por el gobierno.

La proposición fue acogida y aprobada, y esperamos que lo será por las Cortes. En su día, como que en ella va envuelto un pensamiento de gobierno, que todos los partidos tienen el deber de respetar.

Un diario democrata anota el siguiente apunte en el libro de las economías progresistas:

«Seis mil duros se le dieron al Sr. Escosura para habilitación y viático, al ser nombrado embajador en

Portugal, para que estuviera allí siete meses. Ahora se le darán otros siete mil al que le reemplace y como cada cuatro o cinco meses se nombra un nuevo representante de España en aquel país, resulta, que entre sueldos y habilitaciones, cuesta esta legación al Estado, o sea al pueblo, lo que se pagaba antes de millón y medio de reales anuales; pudiendo calcularse lo mismo, sobre poco mas o menos, para las de los otros países.»

En el bergantin *Victoria*, que salió de Gijón el 9, iban mas de trescientas personas, entre pasajeros y emigrados para nuestro ejército de las Antillas.

El gobierno inglés ha disminuido notablemente el porte de la correspondencia remitida por los paquetes británicos entre Tenerife y cualquiera colonia inglesa sin pasar por el Reino Unido, reduciendo a 11 cuartos el precio de cada carta que no esceda de media onza de peso, por las cuales se pagaba antes de ahora un schilling. El porte de los periódicos disminuye por la nueva tarifa en una mitad.

B.M.S.A.—París 17 de enero.

Fondos franceses.—Tres por 100, 67 1/2; de los cuales uno y medio por 100, 94 1/2.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 33 1/2.
Exterior, 00.
Diferido, 00.
Amortizable, 00.
Consolidados, 90 1/4 a 90 1/2.

París, jueves 17.—Por un despacho de Bourqueney, fecha en Viena ayer 16, se sabe que Esterhazy ha escrito al Sr. Petersburgo diciendo que Nesselrode le ha notificado la aceptación pura y simple de las proposiciones contenidas en el ultimatum, las cuales servirán de preliminares para la paz. Estas mismas nuevas han sido comunicadas a la embajada francesa y a la sociedad del crédito mobiliario por sus socios de la capital del imperio.

El despacho de la Bolsa trae los fondos con un 4 por 100 de subida, habiéndose cotizado a 67 1/2 y 100 por 100 francés, y con 200 francos de alza las acciones del crédito mobiliario francés.

Todos nuestros valores tomaron gran precio. La deuda diferida se pagaba a 25, y la consolidada a 56-25, no encontrándose papel sino a 25 1/2 y 36 1/2 al contado.

La Rusia ha aceptado las condiciones impuestas por las potencias aliadas; pero esta aceptación no implica necesariamente que la paz sea segura.

Leemos en *La Soberanía*:

«Toda la prensa continúa combatiendo energicamente al nuevo ministerio. Jamás gobierno alguno, ni aun en los tiempos del mas furioso polaquismo, mereció tan general censura.

¿Qué es esto, señor duque de la Victoria?... ¿Cuántos desengaños! ¡Cuántas decepciones!»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

CORREO DE PROVINCIAS.

Cada día son mas alarmantes las noticias que recibimos acerca de los graves perjuicios causados por las lluvias.

El comercio se halla completamente paralizado, las obras públicas abandonadas, las carreteras convertidas en abismos. Quince días mas de lluvias y la incomunicación de los pueblos será completa, las relaciones del comercio rotas, las demandas de granos justas, la carestía (estrordinaria), la escasez de comestibles espantosa, la miseria horrible y las consecuencias... incalculables.

No está en la mano del gobierno, lo comprendemos así, poner pronto término a tan angustiosa situación. Pero si es dable y obligatorio atenuar el mal, hacerlo menos cruel y mas llevadero. No puede contener el desbordamiento de los rios, ni cerrar las incalculables estancas que vierten la lluvia sobre nuestras provincias, pero si puede y debe prevenir el peligro y buscar medio de subsistencia a esa multitud de braceros que como en Sevilla, Málaga Cádiz y otras capitales son los primeros a sufrir las terribles consecuencias de la escasez y la miseria.

Los periódicos de provincias y las correspondencias particulares que de ellas recibimos, pintan con los mas negros colores el estado del país. ¿Qué hoy a la ciudad incomunicada efecto del temporal, la modificación que acaba de sufrir ministerio? ¿Qué cosa pueden encontrar las palabras de nuestros flamantes ministros entre la clase jornalera que sin ocupación productiva se mira condenada a vivir sin trabajo, es decir, a vivir sin pan, en la miseria mas lastimosa? Ninguna.

Quizás mañana aparezca el cielo despejado; tal vez las obras hoy no empezadas o suspendidas, den ocupación mañana a los brazos que se levantan al cielo para pedir socorro; pero entretanto al gobierno toca acudir sin dilación de ningún género a males de tanta trascendencia. Y no bastará que intente hacerlo por medio de declaraciones oírtras y pomposos discursos económicos; es necesario, preciso, indispensable, no el salvar sino el cumplir, no la promesa sino el hecho.

Si viene entre tanto de aviso lo sucedido en Málaga, de curas ocurridas en otros lugares, curiosos portemones.

El retraso de los correos continúa a la orden del día.

Los periódicos que recibimos ayer de Málaga contienen estensas noticias acerca de los lamentables sucesos que han tenido lugar en aquella capital.

He aquí la parte mas interesante que a ellos se refiere:

Málaga 10.—Ayer de mañana empezó a notarse alguna agitación entre la gente jornalera, particularmente forastera.

Por la tarde empezaron a reunirse algunos grupos, aunque en actitud pacífica, por los alrededores de las casas capitulares.

Con este motivo, el señor gobernador civil publicó ayer tarde el siguiente Boletín extraordinario, que se fijó por las esquinas:

«Habitantes de esta capital: Los enemigos de las instituciones que felizmente rigen y del reposo público que se disfruta, se prevalecen de la incomunicación en que se encuentra con algunos pueblos inmediatos a la capital el fuerte temporal de lluvias que reinaba ayer, y alucinando a los jornaleros, a quienes ayer por un error del alcalde de barrio de la parroquia de San Pablo, se les suministró a unos cuantos el socorro en metálico, que debían haber recibido en moneda o especie, fomentan entre los mismos por este incidente la agitación, provocando los que reclaman de un modo tumultuario e improcedente dicho socorro en dinero y no en especie. En este caso, el primer deber de la autoridad superior que ejerzo, es manifestarles que de acuerdo con el Excmo. ayuntamiento constitucional, he dispuesto que se suministre a los pobres en cada parroquia una sopa compuesta de garbanzos y arroz, tocino y pan, suficiente en porción para que sean diariamente alimentados los que la necesitan.

Los jornaleros forasteros tienen además señalados para su albergue el ex-convento de San Agustín, en donde se les suministrará el mismo auxilio que a los de esta capital.

El socorro en metálico, sobre ser mas costoso, sirve en general para disiparse instantáneamente, y por lo tanto no surte el efecto que se ha propuesto la bien entendida caridad del contribuyente.

Si las razones expuestas no sirvieran a los fines para desistirse de su providencia, mi autoridad está resuelta a imponer a los insubordinados el castigo no esdigo con arreglo a las leyes, y hacer que desaparezcan las reuniones y acúllid bulliciosa, de que se quiere hacer alarde, se conserve el orden público de que disfruta esta población.

Y para que llegue a noticia de todos y surta los efectos debidos a su cumplimiento, he dispuesto se anuncie a este señado vecindario por medio del presente Boletín.

Málaga 9 de enero de 1856, a la una de su tarde.—El gobernador, Domingo Vela.

A las dos horas, el mismo señor gobernador recorrió la población a caballo, seguido de una escolta de caballería de Guardia civil. A las de un grupo dirigió la palabra, y me victoreó. El señor gobernador dió en la plaza vivas a la Reina constitucional.

Item 11.—A las noticias de ayer debemos añadir las siguientes:

Habiéndose empezado a ver por las calles grupos de trabajadores de campo, forasteros, y no pudiéndose embarcar a otros para que fuesen trasladados a Torremolinos, y pudiesen desde allí dirigirse a sus pueblos, se pensó en el primer momento que los que en las calles albergados en diferentes casas particulares, pero conociéndose al punto los inconvenientes que esto podía traer, y acaso tambien males, pronto se desistió de esta idea, y el Excmo. ayuntamiento, de acuerdo con el señor gobernador, dispuso se fuesen recogiendo y conduciendo al local de San Agustín, donde dicha corporación tiene sus oficinas y celebra sus sesiones.

La autoridad sabía que muchos de estos jornaleros hasta se habían negado a ir a trabajar por 5 rs. diarios, pero querían 6; y que otros de la población en vez de acudir a las parroquias a recibir raciones de comida, solo querían socorro en dinero, pronunciándose contra las autoridades y sus acuerdos, en términos bastante groseros, en vista de lo que fué menester destinar a otros 6 rs. Se temía, pues, por lo que llevamos dicho, y otros manejos que se notaban, que se pudiesen explotar las pasiones de los trabajadores forasteros; y por lo tanto se activó el recoger en San Agustín a dichos trabajadores, que tan poca ganancia tenian de comer la sopa de las parroquias, y si la tenían de tomar dinero. Con mas o menos trabajo se pudo reunir en el espresado local a cerca de 350 trabajadores. La municipalidad por la premura del tiempo habia tenido, para conservar el orden, que valdese de una compañía del Regimiento de Arizón, interin se citaba a una compañía de la Milicia Nacional que relevó a la tropa ya entrada la noche.

En efecto, no llegó a trabarse el orden. A los trabajadores se les dió un abundante rancho y pan, y ya de noche se les puso a cubierto de la intemperie.

Ya conocí nuestros lectores la proclama del señor gobernador, y como recordó toda la ciudad y los barrios.

A medida que fué entrando la noche, los pocos grupos que habia por diferentes puntos se fueron diseminando, y los acuartelados en San Agustín, entraron en el mayor orden y silencio como a las nueve.

El Excmo. ayuntamiento que, desde las once de la mañana se constituyó en sesión permanente, y aunque creía que con las medidas adoptadas, estaba asegurada la tranquilidad, puesto que habia tenido el gusto de ver en su seno a los señores comandantes de la benemérita Milicia nacional, determinó quedar tambien en sesión toda la noche y hasta que se diese destino a los trabajadores. La noche se pasó en perfecta calma y tranquilidad.

A las seis de la mañana, desocó el ayuntamiento de saber hasta qué punto era cierta la miseria y necesidad de aquella gente, como tambien para dividirla en dos porciones; una que embarcada pudiese pasar a Torremolinos, y otra que por tierra se dirigiese a sus pueblos, dispuso se pasase una lista de ellos y que al mismo tiempo se averiguase el dinero que tenían. Los nombres, muy entorpecidos, consistían de 41. Los mas tenían varias pesetas, y muchos dos, tres, cinco, siete y hasta doce napoleones. Además, se les encontraron muchas navajas de tres cuclillos y de grandes dimensiones y alguna que otra pistola. Conste, pues, que esa mayoría tenían dinero, y no en corta cantidad para su clase. Por consiguiente, la necesidad apremiante que manifestaban no era cierta.

Hasta una onza en oro se encontró ayer de mañana a uno de los trabajadores forasteros que decía tener necesidad. ¿Qué tal el necesitado!

Concluida esta operación, se les socorrió, sin embargo por el Excmo. Ayuntamiento, y se procedió a despacharlos para sus pueblos, siendo escoltados por tropas que iban por tierra hasta larga distancia de esta ciudad.

Concluida esta operación, se les socorrió, sin embargo por el Excmo. Ayuntamiento, y se procedió a despacharlos para sus pueblos, siendo escoltados por tropas que iban por tierra hasta larga distancia de esta ciudad.

—Otro diario de la misma ciudad dice a propósito de carestía y de los sucesos que dejamos consignados:

«De ciertas circunstancias todo el mundo se previene esto es una cosa reconocida. La carne ha subido cuatro cuartos en libra; el carbon enco, reales en arroba; los huecos están diez reales docena; y las subsistencias todas en fin precios elevados; pero desde la escasez abundan las clases pobres no tienen que comer; y como se comprende que se da una sopa en las parroquias, y no acude tanta gente como era de esperar? ¿y cómo se concibe que se dispone un vapor para llevar trigo a Torremolinos, y no se presenten granos bastantes para su conducción? ¿y como se explica que casas de esta ciudad buscaban ayer mismo jornaleros para darles ocupación y no los encontraban? Se comprende, teniendo en cuenta que la mayoría de trabajadores que hay en Málaga son forasteros y del campo y que aunque el temporal es recio y persistente, ni es tan grave la situación como por algunos se supone, ni hasta hoy ha dejado de haber recursos para acudir a ciertas necesidades; ahora si, lo que conviene es tomar cuantas medidas se crean conducentes, a fin de evitar los casos lamentables que puedan ocurrir de mayor carestía o falta de subsistencia, lo cual incumbe solo a las autoridades de la capital.

—El temporal no habia cesado el 11 en las costas de Andalucía, si bien habia disminuido su furia. Al estallido de los buques naufragos de que hemos dado cuenta, hay que añadir otros muchos. Del misico *Dolores* y el laúd *San José*, no quedaban mas que fragmentos. Un golpe de mar habia echado a pique el quechamará español *San Antonio* y *Animas*. La fragata *Minora* permanecía bastante alterada en su fondeadero. Aclarada la costa un poco en la mañana del 10, se reconoció una fragata, con descalabro en el palo de mesana, y sin velamen todavía flameando, encallada en Cabo Cador. En el cabo de Trafalgar naufragó el bergantin-goleta francés *Maria Louise*, que, procedente de Cete y Gibraltar, iba con destino a Cádiz-Blanca, en lastre; y habiéndosele fozado salvase toda su tripulación. En la madrugada del 9, encalló al Este de la plaza de Cádiz, el brick barca inglés *Hon*, que navegaba de Liverpool para Gibraltar, desbarbado, quemado, y perdido su armamento y útiles. Su tripulación perdió tres hombres, entre ellos el capitán.

Por último, la goleta francesa *Apola Rosa*, procedente de Cartagena para Rónen, se fozó a pique en la costa de Chipiona la noche del 5, pero la tripulación se salvó en el bote, siendo socorrida con oportunidad por la gente de tierra. La situación de Sevilla continuaba el 12 siendo muy angustiosa. La atmósfera se habia despejado algo desde el día anterior, pero la riada no habia, la inundación era terrible. El periódico *El Porvenir*, invadidas sus oficinas por el agua, habia suspendido su publicación. Los pueblos de la ribera estaban anegados, y algunos habian sido completamente abandonados por sus habitantes. Desde las torres de Sevilla se descubria la campiña como un inmenso lago, y en su superficie asomaba la torre de alguna iglesia, único indicio de que allí habia un pueblo.

—No dicen de Orduña con fecha del 13 lo siguiente:

«Por aquí tambien ha habido una tala en los montes bastante considerable; en el pueblo de Luyando han quemado el jarro del Sr. Urquijo, un estafar hermoso de los euras, y el monte de Mirga, calcándose el dolo en cerca de noventa mil duros, según se dice de público. Los incendiarios no han podido ser conocidos, no obstante que al tiempo de concurrir el vecindario a apagarlo, se vio a uno que corría con el tizon en la mano. Los incendiarios principiaron su destrucción desde el día 1.º de este año, y la mayor parte de los días

han aparecido quemas por distintos lados del referido pueblo.»

—Escriben de Tortosa el 11.

«Hemos tenido una gran crecida del Ebro, de resultas de las fuertes lluvias, y han bajado muchísimos barcos cargados de trigo y harina, que al momento han sido trasladados a los buques de mar, y salido para esa capital.

Es un escándalo como están las carreteras; basta decir, que para ir desde esta ciudad a la villa de Amposta, que solo dista tres horas de camino, se necesita dar una vuelta de seis para llegar a ella; (que es bastante con los crecidos derechos impuestos para su construcción y conservación.)

Por aquí todo sigue con la mayor tranquilidad.»

A juzgar por las siguientes líneas que tomamos de un diario de Valencia, no es esta ciudad mas afortunada en creos temporales que reinan, que las demás poblaciones:

«Anteayer, dice, reñó en este puerto un temporal deshecho, que causó daños de alguna consideración. Según se nos ha informado, parece que se soltó uno de los gánguiles de la linia, el cual, impelido por el viento, chocó en varias embarcaciones, causando algunas averías.

Sabemos tambien que se han perdido algunos barcos, pero hasta ahora no tenemos detalles de estos lamentables sucesos.»

CORREO ESTRANJERO.

Nuestros lectores habrán visto el parte telegráfico que en otro lugar insertamos. Si hemos de juzgar por su contenido, la paz está próxima, es inevitable, es un hecho de no difícil realización, pero dudamos mucho que sea este contenido tan exacto, que nuestras esperanzas se conviertan en realidades. Si Rusia ha aceptado pura y simplemente el ultimatum austríaco, no se comprende como la respuesta que ha llegado a Viena a estas proposiciones no es enteramente conforme con lo que contienen. O es inexacto cuando en los despachos telegráficos se dice, o no se comprende que después de haber aceptado Rusia una parte de las proposiciones, rechazado otra, de repente haya prestado su consentimiento al ultimatum. Si este último hecho es cierto, se puede inferir que lo que ha llegado a Viena no ha sido una contestación absoluta y categórica, sino algunas observaciones particulares, con protesta de contestar mas ampliamente. Si Rusia acepta de buena fe el ultimatum y está dispuesta a entrar en las negociaciones, la cuestión puede y debe terminarse pronto; la dificultad consistirá en que acepte el principio en general y luego haga divergencias en las formas.

Circula la voz en Alemania, y principalmente en la frontera polaca, de que en la primavera próxima se trasladará el teatro de la guerra cerca de Polonia; que principalmente Riga sería la base de las operaciones de los aliados. Lo positivo es que los rusos esperan un ataque en las provincias del Báltico, según se desprende de los grandes preparativos que allí se están haciendo.

Las noticias de Crimea llegan hasta los primeros días de este mes. Los fuertes del Norte de Sebastopol continuaban tirando, pero los aliados no les contestaban. Ha disminuido notablemente el frío.

Continúan en París las deliberaciones del consejo de guerra, pero se ignora su resultado.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

VIENNA 13 de enero.—*La Correspondencia austríaca*, al anunciar la llegada de la respuesta del gabinete de San Petersburgo, añade que esta respuesta contiene algunas reservas, la mayor parte de para fumar, pero que sin embargo, el lenguaje conciliador de Rusia no debe hacer perder la esperanza de un resultado favorable.

VIENNA, domingo 13 de enero.—*La Correspondencia austríaca* ha anunciado que la respuesta de Rusia parecia conciliadora y llena de sentimientos pacíficos. Sin embargo, esta respuesta no contiene una adhesión suficiente a las proposiciones del gabinete de Viena, que espresaban la resolución definitiva de las potencias aliadas en lo relativo a las garantías de paz.

Estas dificultades se oponen al parecer a que se era que se ha conseguido el objeto que se espera.

El príncipe Gortschakoff ha enviado ayer un despacho a su corte, a fin de exponerle la situación.

VIENNA, domingo 13 de enero.—La respuesta de la Rusia a las proposiciones de paz del Austria ha llegado. Después de haber tomado conocimiento de ella el conde Bismarck ha informado al príncipe Gortschakoff que la lección austríaca entera saldrá de San Petersburgo el 15 de enero.

LONDRES, lunes 14 de enero.—*El Post* publica la respuesta rusa.

tanta propiedad como brillantez, en obsequio a la memoria del gran Calderón.

La *lola* con que dió principio la función, es de muy buen gusto, y sus alusiones bellísimas. Procede a un juguete cómico de escaso enredo, pero que gusta por el admirable desempeño de los actores que en el toman parte.

¿Qué diremos de la *Dama Duende*, que los aficionados a nuestra literatura no hayan admirado mil veces en su gabinete o en el teatro?

Los entremeses, en especial el de Lope de Rueda, las *aceitunas*, es un refrán, un adagio dialogado, edificante por su ingenio; su argumento que, pudiéramos compararlo al de la fábula de la *lechera*, es primoroso y ha gustado al público. La *mojiganga*, es primoroso y ha gustado al público. La *mojiganga*, es primoroso y ha gustado al público. La *mojiganga*, es primoroso y ha gustado al público.

Los actores han estado inimitables. Guzmán, en la *mojiganga*, aparece pintado con suma inteligencia, y la fiera para sí pudiera examinarle, creería que era su hermana gemela.

—**Despachos telegráficos.**—Según noticias, los productos de los despachos telegráficos particulares que se han transmitido por el hilo eléctrico que nos liga con el vecino imperio, han sido de mas de medio millón de reales en los ocho meses de haber pasado desde el de mayo hasta fin de diciembre último.

Este dato contesta victoriosamente a los que suponen que en España se acilimantan con dificultad ciertas reformas debidas a los adelantos de las ciencias.

—**Defensor del sexo feo.**—Ponderaba anteaayer en las Cortes el nuevo ministro de la Gobernación la solicitud con que se ha buscado un hombre político de antecedentes y de reconocido mérito para ocupar el departamento de Gracia y Justicia; a este fin, añadió su señoría, el ilustre duque de la Victoria ha creído que debía ponerse al frente de la magistratura a una persona tan respetable por sus servicios y sus cualidades como el señor Arias Uribe. Demostraciones mas que de habilidad se dejaron sentir en las terminaciones de este periodo, pues fijó todas las miradas en la parte capital del nuevo ministro de Gracia y Justicia, volviéndose deslumbrados por el brillo de su negra y poblada cabellera.

¿Será que el Sr. Escosura no conociese todavía bien a su compañero?

—**Casino Matritense.**—Esta sociedad celebra su reunión de baile de máscaras el 20 del corriente de nueve a dos de la noche.

—**Carnaval.**—Esta sociedad celebra su reunión de baile de máscaras el 19 del corriente de nueve a dos de la noche.

—**Escusa artística.**—Leemos en *El Clamor*:

«Aseguro el señor ministro de la Guerra, que antes de llamarse al Sr. Echarr y al Sr. Arias Uribe se había ofrecido la cartera de Gracia y Justicia al Sr. Portilla, el cual la había rehusado, no porque se hallase en desacuerdo con la marcha política del gabinete, sino porque se encuentra enfermo del pecho. Si al Sr. Portilla se le hubiese llamado para nombrarle tenor de la capilla real, comprendemos que la enfermedad del pecho habría sido un grave obstáculo a este nombramiento; mas para ministro de Gracia y Justicia creemos que no es indispensable tener buena y robusta voz ni sobresalir en materia de trinos y *fortures*».

—**Oidium.**—Un trabajador de viñas de Jerez de la Frontera, asegura haber descubierto el medio de preservar a la vid del *oidium*. Su método, que publica por mandato de la autoridad civil de la provincia, es sencillísimo. «Habiendo advertido la enfermedad espesada en el año de 1853 en varias cepas saltadas en una viña, y calculando que dicha enfermedad podría provenir de la mala atmósfera, que exhalan las entrañas de la tierra, determiné lavar con una eramienta las varas, cortándolas la yema delatada con toda la pampaña, despicando al mismo tiempo los pulgares. Esta operación le dió un favorable resultado».

sultado, pues las cepas curaron, criando una uva sana y hermosa. Con esta observación, al siguiente año dejó en la poda a las varas dos yemas más de lo que se acostumbra para rebajarlas a fin de marzo o principios de abril. En efecto, a la fecha espesada rebajó las dos yemas a los pulgares, y las varas que había dejado de mas, logrando librar la viña del *oidium*, creando un esquilmo sano y abundante, al contrario de lo que sucedía en las demás viñas inmediatas, siendo de creer, que como entones es cuando está en todo su arroyo, se desangra la cepa de toda su enfermedad. El costo de 1,000 de ellas es de 30 rs. El señor Cárdenas Ruiz, que así se llama el autor de este descubrimiento, advierte que el que tuviere podada su viña rebajará entre marzo y abril una yema de las varas de uva, y tendrá un gran alivio en la enfermedad, ejecutando en el siguiente año las operaciones citadas.

—**Del mal el menos.**—Aunque se ha suspendido la marcha de los convoyes por el camino de hierro, es solamente desde Madrid a Aranjuez; pero no en el trozo que desde allí continúa hasta Albalade, pues toda aquella parte se halla en muy buen estado, y no ofrece el menor peligro.

—**Visperas.**—Hoy por la tarde habrá en la parroquia de San Sebastián, solemnes visperas, asistiendo el cabildo eclesiástico de Madrid, y el domingo se celebrará la fiesta de su glorioso titular con gran pompa y aparato religioso.

—**Aguas.**—Las obras para la traida de aguas del Lozoya, no solo están casi paralizadas, sino que en algunos puntos, según hemos oído, han sufrido bastante deterioro con los fuertes aguaceros e inundaciones.

—**A pares.**—Anteaayer fueron denunciados el *Peró Grullo* y *La Voz del Pueblo*. Un número de este último fue absuelto por el jurado.

—**Mamarán.**—Parece, dice *La Epoca*, que los señores Huélfes y Guardamini serán nombrados ministros del tribunal Contencioso-administrativo.

—**La bigamindia.**—Leemos en *La Epoca* de ayer:

«Recibimos un comunicado del señor Gaminde, que no insertamos, tanto porque lo propio hicimos con el de su llamado hijo, que hoy publica *El Parlamento*, cuanto por los términos en que está redactado, y que son ajenos a la esencia de la cuestión. El señor Gaminde dice que solo ha sido condenado sin orfene a pagar provisionalmente a la persona que se llama su hijo, y a quien no reconoce por tal, 12 reales diarios y 2,000 reales anuales para seguir un pleito que no está terminado, y que de esta providencia ha apelado ya. El señor Gaminde añade que no se le ha oído su defensa, y que el documento sobre su enlace en Inglaterra es falso».

Y después, recordando que es diputado de la extrema izquierda, dice que su conducta tiene en alarma a todos los ladrones, falsificadores y monopolistas, los cuales para hundir han inventado su doble casamiento, terminando con manifestar que el director de *La Epoca* debe saber cuán fácil es falsificar documentos al parecer auténticos, así en nuestro país, como en el extranjero, por lo mismo que una persona relacionada con él ha sido condenada como falsario recientemente en Londres en unión de otros espías.

Por nuestra parte, diremos al señor Gaminde que nos es completamente indiferente vote con la izquierda o con el centro, y mas todavía que esté casado una ó dos veces.

No hemos iniciado esta cuestión en la prensa, traida a la publicidad por su llamado hijo y por diarios progresistas, fallada por jueces del progreso, y no tenemos que jamás, en ningún tiempo ni en cuestión alguna pueda cabernos responsabilidad de ningún género con los falsificadores, los ladrones ó monopolistas. Creemos también que el Sr. Gaminde se equivocó plenamente al creerse víctima de odios políticos; si acaso lo será de pasiones de muy distinto género.

Una palabra sobre la inconveniente cita aducida por

el Sr. Gaminde. Es verdad, por desgracia, que una hermana de la esposa del director de *La Epoca* está casada con el desventurado D. Manuel Cortazar, condenado en Londres con otros españoles por haber presentado ciertos documentos falsos a una casa de comercio.

Sin tener con ese desgraciado parentesco alguno de sangre, ni hace años relaciones de intimidad el director de *La Epoca*, ha procurado aliviar la desgracia de su esposa y de sus hijos, dignos por su clase, por su desventura misma, de los homenajes, del respeto y la consideración, no de los recuerdos poco convenientes del Sr. Gaminde, a quien no evitáramos este acto de generosidad y de elevados sentimientos. La familia del desgraciado Cortazar no ha traído sus cuestiones a la prensa, no tiene nada que ver con la política, y su esposa llora en el silencio la falta ó el delito de quien nada tenía que ver en la presente cuestión.

—**Arribo.**—Ronconi llegó el 12 a Santa Cruz de Mudela, de donde no le fué posible pasar ya por el temporal y falta de medios de conducción. Enviáronsele estos desde Madrid, y hoy se encuentra ya en la corte. Teniendo que cantar en París la *Castellana* por la marcha de la Cruvelli, el tenor Cuzani, enviado con este objeto, busca una buena tiple que cante con Ronconi. Este lo hará dos noches por semana, poniéndose en escena once óperas, entre las cuales se cuentan *Linda, Rigoleto, Hernani, La italiana en Argel, Nabuco, Cenerentola, El Barbero y María de Rohan*.

—**En el mar.**—Hé aquí una nota de los siniestros y otros graves accidentes marítimos que han tenido lugar durante el año de 1855 que acaba de transcurrir:

Naufragios, 52; abordajes, 713. Hay que contar entre estos 69 pérdidas totales de buques. Buques incendiados, 62; vapores perdidos 123. Entre estos 11 franceses, 3 ingleses con destino a puertos franceses, 41 ingleses, 55 americanos, 13 de diversas naciones.

Miseria.—Según cuentan los viajeros, grande, de poco tiempo a esta parte, el número de mendigos que se encuentran en las carreteras, sin que el mal tiempo les sirva de obstáculo para seguir largo trecho alrededor de los carruajes pidiendo limosna. Esto hace ver la miseria que aflige a todas las poblaciones, sin duda alguna por la falta de trabajo y carestía de los comestibles.

—**En su lugar descanso.**—Se ha suspendido el servicio de las diligencias y carruajes entre Madrid y Toledo, por el malísimo estado en que se halla el camino, a causa del temporal.

—**Progreso.**—El carbon se vende ya en todos los almacenes a 8 rs. arroba. La carestía de este artículo, para la que no puede alegrarse mas que la falta de acarreo por el mal estado de los caminos, es una nueva calamidad, que aumenta no poco la miseria pública.

—**Dijo Agrajes.**—¿Empezarán al fin en todo el próximo mes de febrero las obras para edificar un teatro en la calle de Jovelanos? Así nos lo anuncian, y según todas las probabilidades, podrá disponer para el próximo invierno de un nuevo, elegante y cómodo teatro, la sociedad que tiene hoy día a su cargo la empresa del teatro del Circo. Suponemos que el arquitecto no se olvidará de estudiar las leyes acústicas, a fin de que el local tenga la debida sonoridad.

—**Absueltos.**—D. Antonio María Nuñez Gallego, y D. Tomás de Velasco, subtenientes de la tercera compañía del segundo batallón ligero, y sujetos al consejo, han sido absueltos por el mismo, por no resultar cargo alguno contra ellos.

—**La caridad es hija del cielo.**—La dirección del Circo de Paul ha pasado una escitación a las empresas de los teatros de esta corte, para que en unión con ella, acudan en auxilio del desgraciado actor don Benito Chas de la Motte, que en la noche del pa-

sado domingo y durante la representación de *Tierras del Montañés*, atentó contra su vida, su atención a hallarse este desgraciado sin recursos de ninguna especie en una de las salas del Hospital General. Creemos que las demás empresas de Madrid, y aun de las provincias, coadyuvarán al filantrópico pensamiento de la del Circo de Paul aliviando la desgraciada suerte del herido, ó la de su desolada familia, si, como se cree, sucumbe a consecuencia de las heridas.

—**Un sombrero.**—Un noble joven milanés, el conde Rossi, acaba de pasar tres días solo en la mar, sin viveres, y vaciando el agua de su barca con ayuda de su sombrero, al que confiesa deber la vida.

Hé aquí el hecho; tal como lo refiere un periódico italiano: «El conde alquiló en Liorna una barca con dos marineros para ir a dar un paseo por mar. Partieron, internáronse un poco, y se levantó un viento fresco y violento, que les impidió ganar el puerto. La tempestad empujó la frágil barca hacia la Córcega. Tres días estuvieron entre la muerte y la vida. Estenuados por la fatiga y el hambre, los dos marineros sucumbieron, y el joven se vió precisado a arrojar sus cadáveres al mar».

Vióse en seguida obligado a gobernar por sí solo la barca, pero hasta esto le fué imposible, porque el furor del mar se llevó vela, timón y remos. El conde se confió, pues, a la Providencia, y pasaba las horas vaciando con su sombrero el agua de que las olas llenaban la barca, y que a cada instante amenazaba irse a pique.

Afortunadamente el viento cambió y rechazó la barca. El conde Rossi diviso por fin la tierra, y abordó a un lugar llamado Colambrone, después de haber pasado entre la vida y la muerte el lino, mártir, el mísericoles y una parte del jueves. Fué recogido por unos aduaneros que le encontraron moribundo; le dieron alimento, le arroparon con sus capotes, y luego enviaron por un coche, en el cual le condujeron a Liorna, a pique.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTO.
	REAMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	11 1/4 s. 0	1 1/2 s. 0	26 p. 3 3/4	NS.
12 de la m.	7 3/4 s. 0	9 3/4 s. 0	26 p. 3 3/4	NS.
5 de la tar.	5 1/4 s. 0	6 1/2 s. 0	26 p. 3 3/4	NS.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 18 del año y el 28 del invierno.
SOL. Saló a las siete horas y 10 m.—Se pone a las 4 h. y 50 m.
El día dura 9 horas y 40 m.—La noche 14 horas y 20 m.
LUNA. 10 de su edad.—Aparece a la una hora y 20 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 9 horas y 27 m. de la n.—Retardo, 55 m.—Se oculta a las 4 horas y 12 m. de la m.
La duración del tiempo es 10 m. y 35 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas y 10 m. y 35 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 18 DE ENERO.

PRECIOS AL CONTADO PUBLICADOS EN BOLSA.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 36.50 c.
Acciones del canal de Isabel II, de 400 rs., 00.00 y 96.
Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

Cap. VII.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente a la guerra actual.

Cap. VIII.—De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. IX.—De la alianza occidental.

Cap. X.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XI.—De la alianza occidental.

Cap. XII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XIII.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XVII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XVIII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XIX.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XX.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXI.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXIII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXIV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXVI.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXVII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXVIII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXIX.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXX.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXXI.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXXII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXXIII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXXIV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXXV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXXVI.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXXVII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXXVIII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XXXIX.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XL.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XLI.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XLII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XLIII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XLIV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XLV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XLVI.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XLVII.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Títulos del 3 por 100 diferido, 23.15 d.
Amortizable de primera, 11.50 d.
Idem de segunda, 6.30 d.
Acciones de carreteras al 6 por 100 anual.—Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 75 d.
Idem de 2,000, 73 p.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 75.50 p.
Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 73.50 p.
Acciones del Banco de San Fernando, 102 d.

CRONICA RELIGIOSA.

San Canuto, rey y mártir, y San Mario y compañeros mártires.

TEATROS.

TEATRO REAL.—Primer baile de máscaras, hoy sábado 19 de enero de 1855, desde las doce de la noche a las seis de la mañana.

La entrada al edificio se verificará por el pórtico principal.

Los guarda-ropas estarán situados en el vestíbulo.

El salón de baile estará formado por la sala plateada, unida con un tablado al palco escénico, profusamente adornado con gas, y adornado con una magnífica alfombra inglesa, y lujosos divanes de caoba con almohadones de seda sobre muelles.

La orquesta, situada en el fondo del palco escénico, se compondrá de ochenta profesores, bajo la dirección del maestro D. Luis Vicente Arche.

Toda la música será nueva.

En el piso principal, a la derecha, habrá un gran salón de descanso.

El tocador de señoras, peluquería, almacén de trajes, guantería, sombrerera y limpia-botas, estarán perfectamente servidos.

Las enfermerías estarán bajo la dirección de afamados profesores, y con los dependientes necesarios.

La fonda ocupará el inmenso pórtico de la plaza de Isabel II, cubiertas las paredes con tapices y guirnaldas, y alumbrado con lámparas de gas.

El café estará situado en el piso bajo a la derecha.

La confitería en los tránsitos de las escaleras principales.

Orden del baile. Primera parte.—Gran sinfonía, oriental del maestro D. Ramon Carnicer. Wals, *Manana*; polka, *Los Zuavos*; polka-mazurka, *El Pensamiento*; schotis, *Paris*.—Potpourri.—Descanso a una hora.

Segunda parte.—Wals, *Ofelia*; polka, *La Dalia*; polka-mazurka, *Linda*; redowa, *Constantina*.—Gótop final.

Precios. Un billete de entrada, 20 rs.—Un palco sin entradas, 100 rs.—Un palco por abono para el cinco bailes, 500 rs.

Despachos. Café Suizo, calle de Alcalá.—Guante de Planter, Carrera de San Gerónimo; guante de Cienan, calle de Carretas.—Teatro Real, calle de Carlos III.

TEATRO DE LA PRINCESA (antes de la Cruz).—Para hoy a las ocho.—1.ª Sinfonía.—2.ª El drama en tres actos, titulado *Juan el Tullido*.—3.ª Baile.—4.ª Comedia en un acto y 4.ª *Atrás!!*.

TEATRO DEL CIRCO.—A las ocho.—1.ª Sinfonía.—2.ª *Marina*.—3.ª *El Visonde*.

Editor responsable: D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de J. GARCIA VERDUGO, Justa, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, 45.
Pasaje de Murga, 9.

CARBÓN CISCO EMPASTADO.—Tales pastas, uniéndolas con la cuarta parte de carbon ordinario presentan una economía inmensa para guisar en las cocinas, y para las estufas y otros usos.
Precio 20 cuartos arroba, y 2 rs. por mayor.
Se vende calle del León, núm. 67, de Preciados, número 6, y de Fuencarral, números 57 y 73.

LA ARITMETICA.—Aplicada a la reforma monetaria y al sistema métrico legal de pesos y medidas, escrita especialmente para las dependencias del gobierno y del comercio, por un oficial de la dirección general de contabilidad de la Hacienda pública, se vende a 6 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y en las de Bailly-Baillière, calle del Príncipe. Se remite a provincias, franca de porte, haciendo el pedido en carta franca, incluyendo aquel importe en sellos de franqueo ó en libranza contra correo a nombre de D. Juan Moral y Ordóñez, calle de Segovia, número 16, principal de la izquierda. (117)

PARA EL CULTO RELIGIOSO.—Hay un gran surtido de estandartes bordados de oro para hermandades, calle de Toledo, núm. 6, cuarto segundo.

DICCIONARIO de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.

Se ha repartido la entrega primera de esta importantísima obra y sigue la impresión de las restantes con la mayor actividad. La obra está dividida en cuatro tomos y veinte y cuatro entregas, a seis por tomo, y cada entrega consta de doce a catorce pliegos de impresión en cuarto mayor a dos columnas con grabados en el texto, cuyo número en totalidad pasa de tres mil.
El precio de suscripción es 8 rs. entrega y 40 rs. tomo en Madrid; 10 rs. entrega y 50 rs. tomo en provincias. Se suscribe en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en casa de los corresponsales de dicho establecimiento y de la Biblioteca española.

DICCIONARIO DE AGRICULTURA PRACTICA Y ECONOMIA RURAL.

Esta importante obra que ha sido reconocida como de una grande utilidad para España, país esencialmente agrícola y en que se hacía sentir notablemente su falta, consta de siete tomos en cuarto mayor de 600 páginas a dos columnas, de una impresión esmerada, y tiene ademas 50 láminas litografiadas que comprenden 500 figuras correspondientes a la explicación del texto.
Cuesta cada ejemplar en Madrid 270 rs. en rústica, y 1300 en provincias franco de porte, y encuadernado a la holandesa 310 y 320 respectivamente.
El sétimo tomo, que contiene los interesantes artículos de riego y vino, se vende tambien suelto a 60 rs.
Se halla de venta en esta corte en la librería de don José Cuesta, calle Mayor, núm. 4; de don Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 29; de Publicidad, pasaje de Matheu, y de Palacios é hijos, calle del Desengaño, y en la administración calle de Valverde, número 30 y 32, cuarto principal de la derecha, a donde pueden dirigirse los pedidos de provincias. (P. C.)

DULCES Y CAJAS DE LUJO.—Las persona selectas hallarán siempre un completo surtido de todos los artículos de confitería en la de la calle de las Infantas, frente a la plazuela de Bilbao. Los frecuentes viajes que hace a Paris el dueño de este establecimiento para surtirle debidamente, le permiten ofrecer al público cuantas mejoras se han verificado en dicho ramo.

CORREO DE LA MODA.—Periódico de literatura, educación, teatros y modas.

Este periódico, tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente a las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un figurín de modas, gravado é iluminado en París, un pliego de dibujos y patrones, ó otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela ó ópera moderna, lo expresará así. Se repartirá como regalo a las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de mantelitos ó abrigos en abril y octubre; las que lo secan por un año recibirán ademas en el primer trimestre un precioso dibujo para bordar en canam.

PRECIO DE SUSCRICION.

Con un figurín al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.

Con dos figurines al mes.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.

Con tres figurines al mes.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El período de cada figurín y con los dibujos de labores ó con la música.—En Madrid 10 rs. trimestre.—En provincias 32 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su explicación.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRES.—El correo de la Moda publicará una edición con un figurín de marca doble de modas para hombres, de lo mejor que